

Análisis crítico del discurso periodístico (ACDP)

Silvia Carvallo*

(*) Docente e Investigadora de la FHyCS, UNaM.

No es necesario desplegar argumentos para explicar por qué la producción periodística como género discursivo conforma un campo de estudios sumamente interesante para la investigación semioligüística. Tampoco requiere demasiada aclaración por qué centramos la mirada analítica en la escritura periodística ni por qué nos convoca tanto para el *análisis crítico del discurso*, ya que como práctica social altamente especializada exhibe provocativamente las peculiaridades y conflictos ideológicos de las sociedades globalizadas.

A través de y en su discursiva materialidad podemos visualizar los principales rasgos ideológicos de las formaciones sociales cristalizados en formas enunciativas que circulan se entretejen y articulan en una semiosis desbordada.

Nos internamos en los territorios discursivos periodísticos utilizando como herramientas analíticas categorías de las teorías de los discursos sociales, de la lingüística crítica y del análisis del discurso. Trabajamos cruzando planteos de autores como Bajtín - Voloshinov, Pechêux, Ducrot, Kebrat Orecchioni -de la línea ruso francesa- con otros de la escuela anglosajona como M.A.K. Halliday, M. Coulter, R. Fowler, G. Kress y T. Trew. Articulamos con bibliografía sobre Discurso e Ideología de autores como Ea-gleton, Van Dijk, Verón, Sarlo, Altamirano, Martín- Barbero y otros.

Porque compartimos la afirmación de Tony Trew (1979) de que los discursos periodísticos son '*ideología en acción*', recalamos que solo cabe realizar en ellos un análisis que no descuide la dimensión crítica; dicho de otro modo, cualquier otro tipo de análisis *no*-crítico se torna reduccionista e irrelevante.

El discurso periodístico nos interesa pues, como práctica social y como género discursivo (Cf. Bajtín, 1930) que construye una realidad (Verón, 1986) desde *los hechos y los dichos de los otros*. Es decir, partimos de la hipótesis de que el discurso periodístico es en su mayor proporción, un discurso que refiere otros discursos sociales.

Frente su desmesurada complejidad y proliferación de formas acotamos nuestro objeto de estudio a los *géneros periodísticos de opinión*. Para avanzar organizadamente comenzamos enfocando nuestro objeto desde las tipologías discursivas utilizando a los conceptos de discurso autoritario, lúdico y polémico que despliega Pulcinelli Orlandi desde el análisis de las condiciones de interlocución y los procesos de paráfrasis y polisemia.

Cercando un poco más nuestro objeto centramos la atención en el funcionamiento discursivos y en el análisis de las estrategias ideológicas de los géneros periodísticos de opinión. Trabajamos con estos subgéneros para explorar propuestas teóricas y metodológicas que nos permitieran develar estrategias discursivas- ideológicas, leer e interpretar la opinión como proposición evaluativa acerca de hechos y dichos ajenos, la puesta en funcionamiento de la argumentación y de la máquina retórica, el comentario y la polémica en el juego de la interlocución, lo dicho y lo no dicho.

Por si no ha quedado claro, reiteramos que las principales vertientes teóricas que conforman esta propuesta son: la dialógica, que nos llega a través de la escuela de Análisis del Discurso (AD) rusofrancesa y la teoría crítica, representada para nosotros por la escuela de Lin-

güística Crítica (LC) anglosajona. Esta última vertiente cruzada tangencialmente por la línea de Análisis Crítico del Discurso (ACD) orientada por Teun Van Dijk.

Sumamos a las vertientes teóricas citadas algunas ideas tomadas del debate entre Eco, Rorty, Culler y otros acerca de la *Interpretación y Sobreinterpretación* 1992 para componer esta propuesta metodológica, imperfecta pero propia, reflejo de recorridos interpretativos, personales pero también fructo- en algún modo- del intercambio con el grupo de investigación y con estudiantes en las cátedras.

Con estos marcos teóricos y objetivos a la vista dibujamos itinerarios posibles para el *Análisis Crítico del Discurso Periodístico* (ACDP) que presentamos a continuación para su consideración y discusión en este espacio académico.

El ACDP como propuesta teórico - metodológica

Podemos entrar a un texto periodístico para leerlo desde muy variados lugares y de múltiples maneras. Sabemos que hay tantas maneras de leer como lectores. Pero, lo que nos proponemos es lograr un ACDP; esto es, *una forma de re-lectura* posterior al primer contacto con el texto. No se trata de una lectura espontánea, el lector va más allá del 'su propio modo de leer'; el analista crítico tiene intereses diferentes. Basándonos en esa idea proponemos un camino - no el único posible- para releer los textos y develar los efectos de sentido que se construyen recorriendo líneas y 'entre líneas' con entradas sucesivas, entrecruzadas y a veces, laberínticas.

Tomamos la palabra de Eni Pulcinelli Orlandi (1987), para decir con ella que el análisis debe dar cuenta inexcusablemente de la relación lenguaje/contexto, comprendiéndose *contexto* en su sentido estricto (situación de interlocución, circunstancia de comunicación, etc.) y en el sentido amplio (determinaciones histórico- sociales, ideológicas, etc.); es decir, las relaciones entre el discurso y sus integrales *condiciones de producción* (Cf. Verón, 1986).

Dice Orlandi que el criterio de *interacción* permite tener en cuenta el modo como los interlocutores se consideran el uno al otro, la perspectiva desde la cual se interrelacionan (*reversibilidad*), es decir, la dinámica de la interlocución; según el grado de reversibilidad habrá una mayor o menos alternancia de papeles entre locutor y oyente del discurso. En otra instancia, el ACDP implica considerar "la relación que tienen los interlocutores con el objeto del discurso", dicho de otro modo, la mayor o menor *polisemia* que según esa forma de relación, caracteriza sus enunciados y permite la remisión a una tipología. (Cf. Pulcinelli Orlandi, 1987:154).

Desde el *análisis crítico del discurso periodístico* (ACDP) vemos los artículos de opinión como materializaciones textuales de un *género discursivo complejo*, territorio de encuentro de otros géneros discursivos; buscamos describir sus características distintivas y entre ellas sin dudas, la polifonía de la enunciación ocupa un lugar central.

Uno de nuestros supuestos es que, como en una partitura musical sinfónica, se reconoce en el discurso periodístico de opinión, una voz que sostiene el tema; es el discurso del 'archilocutor' o enunciador periodista, que se articula con voces de otros enunciadores diferentes. Se pueden seguir líneas temáticas a cargo de su voz, respuestas en contrapunto de otra o de otras voces, construyendo juegos dialécticos de argumentación y contrargumentación, refutación o adhesión.

El discurso periodístico es ejemplo paradigmático de 'texto situado' porque es un discurso que para su comprensión requiere del contexto en grado sumo. Bajtín señala, refiriéndose tanto al signo ideológico en particular cuanto a las formas de intercambio lingüístico en general, que son extraordinariamente sensibles a los cambios sociales (fluctuaciones de atmósferas) en relación con las condiciones de la situación social de producción.

Ahora bien, si decimos que los discursos periodísticos son productos ideológicos y si compartimos con Voloshinov que el signo no

puede estar divorciado de las formas concretas del intercambio social, estamos también diciendo que los discursos periodísticos deben ser analizados siempre desde las condiciones concretas de producción, circulación y consumo.

Este tipo de discurso exhibe –tal vez más que otros– la “multiacentualidad” del signo ideológico, es un espacio de “intersección de acentos” provisto de gran vitalidad y dinamismo (Cf. Voloshinov, 1930: 36). Nuestra visión del ACDP como develador de los juegos de poder, se enriquece con los conceptos de *proceso discursivo*, *formación discursiva*, *interdiscurso*, *intradiscurso*, etc. Según Eagleton (1995: 246), quien sintetiza esos conceptos desde Pêcheux, “una formación discursiva constituye un conjunto de reglas que determinan lo que puede y debe decirse desde una posición determinada en la vida social”.

También consideramos el aporte de Van Dijk, quien describe lo que él llama *estructuras ideológicas* del discurso. Cabe aclarar que de este autor tomamos la denominación para el abordaje metodológico. Sin embargo, al plantear el ACDP preferimos pensar en *estrategias discursivas / ideológicas* antes que en estructuras. Esto, porque optamos por enfatizar la perspectiva pragmática antes que la estructural en el análisis de los mecanismos que operan durante los procesos de producción.

Ahora bien, consideramos que los conceptos de ideograma y de máxima ideológica son categorías imprescindibles para este ACDP que proponemos. (Cf. Kristeva, 1978:148) Por ejemplo, interesa reconocer las ‘máximas ideológicas’ que inscriben a los interlocutores discursivos en una formación ideológica determinada (‘la patria’, el ‘valor moral’, ‘la democracia’ y otros como ‘la fidelidad entre amigos’, ‘el amor filial’, ‘la solidaridad entre compañeros’, ‘la lealtad entre pares’, etc.)

No podemos dejar de señalar también la importancia de los enunciados entimemáticos en los textos de opinión. Gran parte de la fuerza persuasiva o argumentativa del periodismo se basa en lo ‘no dicho’. Dice Barthes (1974) que el ‘placer del entimema’, reside en la posibili-

dad que tiene el lector de llenar el hueco a través de la premisa o de la conclusión faltante. Por razones de economía de tiempo y espacio, en el discurso periodístico los vacíos o silencios discursivos, las elipsis u omisiones intencionales (o ‘casualmente’ inadvertidas) son muy frecuentes.

El enunciador periodista interpela continuamente al lector, a la posibilidad de su comprensión activa, a su capacidad de hipotetizar o conjeturar, para avanzar rápidamente y a veces a los saltos en la escritura, con frases de fuerte impacto que requieren una intensa colaboración para su interpretación. Por ejemplo, en una editorial de la Revista XXII (04-11-99) titula Jorge Lanata: “Rico en la Provincial, Astiz en la Federal” apelando a la memoria del argentino.

Podemos relacionar lo dicho anteriormente con la multiacentualidad del discurso, para reforzar nuestra postura de incluir *la polifonía* como aspecto central en el análisis del discurso periodístico, las diversas voces o acentos que se entrelazan en él, lo dicho y lo no dicho, lo retomado de otros discursos explícita o implícitamente, con reconocimiento de su origen enunciativo, con borramiento / distanciamiento intencional o no de la fuente emisora, etc.

En síntesis, esta propuesta metodológica presenta tres entradas posibles para el Análisis Crítico del Discurso Periodístico (ACDP) en los artículos de opinión.

Itinerarios posibles para el Análisis Crítico del Discurso Periodístico (ACDP)

1. Análisis de las condiciones de interlocución, la dinámica discursiva y sus efectos de sentido

El primer paso o entrada analítica que sugerimos consiste en operar con el texto para la segmentación de secuencias o detección de capas enunciativas según temas y formas de *interlocución*: esto implica la consideración de la situación comunicativa en toda su *complejidad y dinámica (quién habla, por qué y para qué, a quién, etc.)* Hablar de la complejidad de

estas instancias significa desplegar cada una de ellas en sus posibilidades: por ejemplo, en la instancia emisora: quien habla y a quienes cede la palabra (enunciadores citados), de quienes toma ideas sin mencionarlas como fuentes, etc. En la instancia receptora supone atender a todos los tipos de destinatarios posibles para lo cual, proponemos usar el esquema de Kebrat Orecchioni (1987:83)

Para lograr una segmentación útil, nos ha parecido necesario trabajar el juego de la polifonía, entradas, cruces y salidas de las voces en el discurso; intentamos filtrar en el discurso la línea discursiva propia del enunciador periodista separándola de las de otros enunciadores explícitos y/o implícitos.

Esta tarea no es sencilla, diría que no es posible un filtrado total. Kebrat Orecchioni en *La enunciación* (1987: 157) comenta estas dificultades al hacer un trabajo semejante con un corpus periodístico, reconociendo la imposibilidad de determinar el peso de la subjetividad en el enunciado, de medir o cuantificar la mayor o menor intervención del enunciador en el discurso

Sistematizando, tratamos de discriminar en las instancias de emisión / recepción, o mejor dicho, en la dinámica de interlocución los siguientes aspectos:

- Formas de participación del enunciador periodista y del enunciatario / lector en el discurso
- Mecanismos del discurso referido: detección de 'huellas' de las fuentes enunciativas (articulación de voces, superposiciones, desdoblamientos, enmascaramientos, borramiento de sujetos enunciativos, etc.)

2. Análisis del discurso desde la retórica y la teoría de la argumentación

Para avanzar en el análisis, realizamos nuevas entradas considerando las estrategias discursivas argumentativas y retóricas, las cuales crean 'efectos especiales' en el discurso buscado convencer o persuadir al lector. Entonces rastreamos en el texto:

a) *Las estrategias argumentativas*: recursos discursivos para apoyar argumentos propios y para refutar (contraargumentar). En este nivel del análisis se consideran integralmente los procesos de paráfrasis o de polisemia a los que alude Pulcinelli. En esta instancia, observamos que la lectura analítica se detiene inmediatamente en aquellos recursos y estrategias más llamativos, los que 'saltan a la vista'. De acuerdo con lo que explicamos antes, la re-lectura buscará profundizar la reflexión con el siguiente paso observando otras cuestiones menos visibles.

b) *La puesta en funcionamiento de 'la máquina retórica'*: con una nueva vuelta de tuerca, recorrer ordenadamente los procesos que pudimos visualizar en las entradas analíticas anteriores. Revisar el ordenamiento de los temas y las tópicos (la inventio), apreciar el juego secuencial o dialéctico de las estructuras argumentativas (la dispositio), descubrir y nominar recursos retóricos y sus efectos de sentido (la elocutio). La lectura se enriquece integrando todo y trabajando además 'la puesta en escena' creada a través de la relación entre lo textual y lo paratextual (la actio).

c) *Lo interdiscursivo*: las llamadas a la memoria que los medios crean con el juego intertextual entre discursos anteriores o simultáneos, en un mismo soporte y/o cruzado de los medios entre sí (por ejemplo, es imposible leer a Grondona sin recordar su programa semanal de TV; seguir a Lanata sin considerar la Revista y el programa Día D, o recorrer artículos de Marcelo Bonelli sin tener en cuenta sus programas en Radio Mitre o las entrevistas en Televisión, etc.)

3. Leyendo entre renglones: la dimensión ideológica

Esta dimensión de lectura aparece como un resultado de todas las anteriores, pero no es

posible marcar para realizarla un momento o etapa. La lectura ideológica implica la posibilidad de interpretar, de conjeturar para develar el *juego de poder social en lenguaje y a través del lenguaje*.

Sabemos que los recorridos de lectura se cruzan y multiplican, enriqueciéndose mutuamente. Se deberían incluir todas aquellas posibilidades analíticas (*'desarmar el texto hasta morir'*)... que se consideren interesantes para leer entre renglones los valores ideológicos de las formas discursivas y sus peculiares efectos de sentido.

Como sabemos, hay numerosos y excelentes estudios acerca de lo dicho y lo no dicho; lo implícito, lo presupuesto y lo sobrentendido; los marcos y modelos de acontecimientos; los modelos de comprensión / producción, etc. que se pueden aplicar para detectar las estrategias discursivas ideológicas que presentamos antes. Sin dudas, la lectura contextualizada, leer el discurso situándolo en el contexto extralingüístico y sus co- textos simultáneos y previos es la llave que abre la dimensión ideológica.

Algunas aclaraciones acerca de los procesos y metodologías de análisis

Para el diseño de un posible método de ACDP hemos consultado bibliografía que reseñamos anteriormente. Pero algunas lecturas de base han quedado en sombras, subyacen en la memoria y surgen tardíamente, cuando revisamos nuestros procesos de escritura y construcción de marcos teóricos y metodológicos.

Un ejemplo de ello es la influencia que ha tenido en la generación de este trabajo la lectura, realizada hace algunos años, de uno de los informes del PASECC¹ cuyos planteos vinculados con la ideología y conceptos articulatorios nos ayudaron a repensar lo metodológico.

1 Cf. Camblong, Ana: *PASECC – Proyecto Aspectos Semióticos en un Espacio de Culturas en Contacto*. Marco teórico (2da parte) Informe de investigación Posadas, U.Na.M. F.H.C.S.- (mimeografiado s/f)

Un intento posterior de orientar experiencias de análisis del discurso en el Taller de Producción de Textos de la carrera de Periodismo nos demostró una vez más que no es posible intentar transferencias de directas de teoría o metodología, que no hayan pasado por un período de ajuste y reflexión crítica lo suficientemente intenso.

Por ello iniciamos el proyecto, preocupados continuamente por lo metodológico y por su integración con la teoría crítica. Así, empezamos a trabajar con indicadores / pistas / marcas/ rasgos especiales en el discurso que permitan describir no solamente los estilos característicos (a nivel de la forma, estilemas) sino su relación con los aspectos ideológicos, con elementos discursivos que reflejen esa integración de contenido y forma, los ideologemas.

Esta puesta en relación directa de ideologemas y estilemas, con diversos grados de sistematicidad presupone concebir el análisis en una *dialéctica* recurrente – como señala Camblong- entre procedimientos analíticos, que separan componentes particulares (en el discurso), que reconocen indicadores de una cierta singularidad y otros procedimientos sintetizadores, aplicados en momentos claves de la lectura para englobar y organizar las partes desmontadas, reconstruir e interpretar el discurso como totalidad y avanzar hacia niveles más sistemáticos de organización (estrategias globales / sistemas expresivos / estilos/ registros/ géneros/ superestructuras esquemáticas, etc.); aunque luego se vuelva a entrar, reiniciando los procesos analíticos.

Pero sobre todo poner el centro de atención en lo ideológico, concebir el análisis como *crítico*, resignificó la práctica de lectura desplazando la atención desde los procesos de producción en sentido restringido, hacia los de circulación y recepción; o mejor dicho, hacia la producción en sentido integral (producción, circulación, recepción) como propone Verón. También ello implicó considerar el estilo como un trabajo en el discurso, con valores codificados socialmente superando la concepción restringida de lo estilístico a lo individual. Supone en-

tender el estilo como conglomerado de características o conjunto de rasgos (Cf. Envisk, 1964) que no son especiales e irrepetibles sino conjuntos de estilemas compartidos por múltiples sujetos en las prácticas semióticas.

El lector de diarios o revistas reconoce el 'estilo', lo califica (estilo *cholulo*, *cheto*, *groncho*, *mencho*, *popular*; estilo *mesurado*, *sensacionalista*, etc.), se identifica con él o lo rechaza total o parcialmente, lo relaciona con el escritor- periodista y otros modelos vigentes, justamente *porque y cuando* puede contrastar, diferenciar claramente cada estilo de otro al cual se opone ideológicamente *dentro y desde* la misma formación discursiva.

Esto es lo que aplicamos en nuestro análisis de los discursos de los dos periodistas políticos que elegimos para confrontar²: Grondona y Lanata. En sus discursos los rasgos de estilo van más allá de las decisiones personales del escritor, conforman una serie de estrategias de llegada en el campo de la recepción.

Así, Grondona escribe de ese modo, en un estilo *dogmático autoritario* porque responde a una tradición periodística, en una formación discursiva característica, cuyos destinatarios prefigurados son los dirigentes políticos y los lectores del diario *La Nación*, aquellos para los cuales Mitre decidió fundar su 'tribuna de doctrina'.

Por su parte, Lanata utiliza en sus editoriales un estilo *lúdico y polémico*, porque en la interlocución con el lector 'juega' y crea un diálogo permanente con polisemia abierta por momentos y controlada en otros; pero sobre todo, una relación *simétrica* permite la entrada y salida de las voces de sus destinatarios prefigurados para discutir y polemizar. Obviamente, apunta a sectores diferentes del público lector de diarios y revistas, construyendo así campo de recepción propio.

Tanto Grondona como Lanata se muestran ante su público como 'defensores de la demo-

cracia'; uno desde su tribuna de doctrina, dando *claves* de conducta a los dirigentes políticos; el otro, a través de la *denuncia permanente* (que Verón -1999- llama *periodismo paranoico*) de los corruptos con nombres y apellidos; sus estilos difieren porque apuntan a territorios diferentes, a recortes singularizados del campo de la recepción desde los medios en los que escriben y actúan.

Son los contextos de circulación y recepción de estos discursos periodísticos los que están influyendo en la producción, condicionando los estilos de escritura. Ese conocimiento es tal vez la mayor competencia discursiva del escritor-periodista, es una de las bases en las cuales reside la eficacia de sus argumentaciones y la fuerza de polémica de su opinión.

En estas reflexiones en torno de lo teórico metodológico, necesitamos agregar algo en relación con otras lecturas previas, guardadas en la memoria y que se activan cuando pensamos en el final que siempre se remite al comienzo. El ACDP tiene que ver - para nosotros- con las cuestiones que se plantean en el debate entre Eco, Rorty, Culler y otros en *Interpretación y sobreinterpretación* (1992). Entre otras cosas que vendrían muy a cuento, retomamos esta afirmación de Culler:

Lo que nos interesa no es tanto recibir mensajes sino *comprender*,... *los mecanismos de la interacción lingüística y social*... una práctica de hacer precisamente aquellas preguntas que no son necesarias para la comunicación normal, pero que nos permiten reflexionar sobre su funcionamiento... (Culler, 1992: 124 - subrayado nuestro)

El ACDP nos da esta posibilidad de leer entre líneas, de trabajar con lo dicho y lo no-dicho; es también la propuesta que hace Culler en el mismo debate, cuando opone *comprensión y superación*:

La *comprensión* es hacer las preguntas y encontrar las respuestas sobre las que el texto insiste... la *superación* en cambio consiste en hacer preguntas que el texto no plantea a su lector modelo. ... puede ser muy importante

2 Cf. Informe de Cierre del Proyecto *Opinión, Argumentación y Polémica. Aportes para el Análisis Crítico del Discurso Periodístico. 1998/ 99* Inédito (Secretaría de Investigación y Posgrado. FHCS. U.Na.M.)

y productivo plantear preguntas que el texto no fomenta hacer sobre sí mismo, ... preguntas sobre lo que el texto hace y cómo lo hace, cómo se relaciona con otras prácticas, que oculta o reprime, que avanza o de qué es cómplice. Muchas de las formas más interesantes de la crítica moderna no preguntan que tiene en mente la obra, sino qué olvida, no lo que dice sino lo que da por sentado. (Culler, 1992 citando a W. Booth)

En definitiva, siguiendo a Culler proponemos una forma de análisis que “intente describir las convenciones y las estrategias” mediante las cuales, los discursos periodísticos “consiguen los efectos que consiguen”, que pueda “*explorar los mecanismos o las estructuras gracias a los cuales funcionan... relacionar un texto con los mecanismos generales de la narrativa, la figuración, la ideología*”...

Cerramos esta serie de reflexiones con una cita del teórico de las comunicaciones masivas Jesús Martín-Barbero para insistir en que la práctica del ACDP en la cátedra universitaria y

fuera de ella, es también una manera de hacer frente a la compleja situación cultural de las sociedades de fin de siglo, en el cual la “crisis de los mapas ideológicos” sumada a “una erosión de los mapas cognitivos” se presenta como una dificultad irremediable para la lectura crítica.

No disponemos de categorías de interpretación capaces de captar el rumbo de las vertiginosas transformaciones que vivimos. Sólo alcanzamos a vislumbrar que en la crisis de los modelos de desarrollo y los estilos de modernización hay un fuerte cuestionamiento de las jerarquías centradas en la razón universal, que al trastornar el orden secuencial libera nuestra relación con el pasado, con nuestros diferentes pasados, permitiéndonos recombinar las memorias y reapropiarnos creativamente de una descentrada modernidad. (Jesús Martín-Barbero *Comunicación fin de siglo ¿Para dónde va nuestra investigación?* Venezuela. Innovatec-Innovarium Inteligencia del Entorno. ©© 2000. Venezuela).

Bibliografía

- BAJTIN, M. 1953 *Estética de la creación verbal*. 5ta. ed. México, S.XXI, 1985.
- BOURDIEU, Pierre 1985 *¿Qué significa hablar?*. Madrid, Akal. Pgs. 160
- CAMBLONG, Ana PASSEC - *Proyecto Aspectos semióticos en un espacio de culturas en contacto. Marco teórico (2da parte)* Informe de investigación Posadas, U.Na.M. F.H.C.S.- (mimeografiado s/f)
- DUCROT, Oswald 1984 *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Barcelona, Paidós, Comunicación, 1986. pg. 238
- EAGLETON, Terry 1995 *Ideología: una introducción*. Barcelona, Paidós, 1997
- FOWLER, R.- HODGE, B. - KRESS, G.-TREW, T 1979 *Lenguaje y control*. México, F.C.E., 1983. 286 pgs.
- KERBRAT- ORECCHIONI, C. 1986 *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Bs.As., Hachette. pgs.300
- MARTIN BARBERO, Jesús 2000 *Comunicación fin de siglo ¿Para dónde va nuestra investigación?* Venezuela. Innovatec-Innovarium Inteligencia del Entorno. ©©2000. Venezuela
- PECHEUX, M. 1975 *Semántica y discurso. Una crítica a la afirmación do óbvio*. Traducción de Eni Pulcinelli. Campinas, Editora Unicamp, 1995.
- PULCINELLI ORLANDI, Eni 1987 *A linguagem e seu funcionamento. As formas do discurso*. Campinas, S.P., Pontes.
- VAN DIJK, T. 1987 *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona, Paidós, 1997 Pp 318
- 1998 *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona, Gedisa. Pp. 465
- VERON, Eliseo 1986 *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, Gedisa 1996 233 pgs.
- 1999 *Efectos de Agenda*. Barcelona, Gedisa
- VOLOSHINOV, V. 1930 *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. (Publ. en Leningrado.) Bs.As. , Nueva Visión, 1976. 242 pgs.